

Memorias en disputas: celebrando, reflexionando y conmemorando el 11 de septiembre

La transición a la democracia en Chile

CAMILA SASTRE

Licenciada en Historia de la Universidad de Chile. Estudiante Magíster Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Chile

jc.sastrediaz@gmail.com

Resumen: La ‘transición a la democracia’ no significó que los tormentosos diecisiete años de dictadura quedaran atrás, sino que es posible observar en miles de situaciones la irrupción del pasado. Una de aquellas son las conmemoraciones del 11 de septiembre, que año tras año exponen los distintos relatos de variados sectores sobre el periodo 1973-1990. Analizando los discursos que hay detrás de cada conmemoración (entre los años 1990 y 2000), tanto de la izquierda como de la derecha, se puede observar las disputas por la memoria implican una discordia por el proyecto político que diversos sectores construyen, concibiendo la memoria como una reconstrucción del pasado, que incluye las expectativas futuras de aquel grupo.

Palabras Claves: *Memoria, dictadura militar, proyecto político, conmemoraciones*

I.

Alessandro Portelli relata la matanza de las Fosas Ardeatinas. Trescientos treinta y cinco italianos fueron tomados detenidos y fusilados. Algunos de ellos participaban activamente en la resistencia contra el ejército de ocupación alemana. Otros solo profesaban ‘la religión equivocada’. El resto fue apresado por encontrarse en el lugar equivocado. Era necesario fusilar a trescientos treinta y tres italianos, fuera cual fuese su condición social, religiosa y política (incluso fueron fusilados algunos que *‘ni siquiera repudiaban al fascismo’*), como venganza por el asesinato de treinta y tres policías alemanes en Via Rasella¹. De este modo, cada policía alemán sería vengado a través del fusilamiento de diez italianos².

1. Portelli, Alessandro (2003) “Memoria e identidad. Una reflexión desde la Italia postfascista”, en Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria “Monumentos, memoriales y marcas territoriales”, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, p. 176

2. El ataque contra los treinta y tres policías no fue el único que llevó a cabo la Resistencia italiana, sino que es el primer ataque que no es posible hacer pasar inadvertido, pero los sucesos de Via Rasella ocurren a plena luz del día y en el centro de Roma, lo cual “[...] significó una grave herida para el mito de la invulnerabilidad alemana [...]” siendo necesaria una “[...] ‘rápida y drástica expiación pública’”, según las palabras del general nazi von Mackensen; *Ibid.*

Este suceso histórico ha adquirido importancia debido a las diversas formas de como se le recuerda: *“Existen suficientes motivos para hacer de las Fosas Ardeatinas un sitio de la memoria nacional [...] Y sin embargo, detrás de las conmemoraciones y las ceremonias permanece una disputa no resuelta, que es símbolo de la ambivalente relación de Italia con la historia de su propia liberación [del fascismo] y de la fundación democrática [de la Italia actual]”*³.

Para Portelli, la disputa por la memoria de aquel suceso se inicia al día siguiente de la masacre en las Fosas Ardeatinas. La editorial del periódico *L’Osservatore Romano* (diario oficial del Estado de la ciudad del Vaticano) comunica la represalia ejecutada de una manera particular, donde cabe poner atención a las denominaciones que reciben los actores, tanto del ataque partisano en Via Rasella como la masacre en las Fosas Ardeatinas. Se comunica que existieron treinta y dos **víctimas** –refiriéndose a la policía alemana– y trescientas veinte personas **sacrificadas** en la venganza en las Fosas Ardeatinas, mientras que los **culpables** (los partisanos) se encontraban prófugos. Estas calificaciones tienen correlación en los estudios realizados por Portelli. Según sus investigaciones, tales apelativos se deberían a que los italianos afirman que entre el ataque en Via Rasella y la matanza en las Fosas Ardeatinas pasó de uno a tres años cuando en realidad pasaron menos de veinticuatro horas. Esta noción de tiempo otorga argumentos en contra de los partisanos: tuvieron entre uno y tres años para entregarse a la justicia y no pagaran justos por pecadores. *“El rasgo subyacente en todas estas contra-narrativas es la sensación de que los partisanos fueron una minoría descarriada dentro de una población que se consideraba neutral [...]”*⁴. El término *“población neutral”* es interesantísimo de exaltar para poder comprender la discusión que implica a este acontecimiento histórico. La condición de ciudad abierta –a la que hace referencia la calificación de población neutral– fue adquirida por Roma en agosto de 1944, posterior a la caída de Benito Mussolini. Esta condición implicaba considerar a Roma como territorio libre de la disputa de la guerra. Sin embargo, los aliados nunca reconocieron tal estado debido a que los alemanes, a pesar de reconocer tal declaración, igualmente la utilizaron para propósitos militares. En esta situación, los partisanos continuaron desarrollando sus acciones de Resistencia al régimen fascista. Asumir el mito de Roma como ciudad abierta implica, entonces, deslegitimar la lucha emprendida por los partisanos.

Frente a lo sucedido en las Fosas Ardeatinas y Via Rasella, la Italia actual no ha podido concordar un discurso único, sino que estos dos lugares se encuentran rodeados de miles de visiones dispares, encontrándose en juego el relato fundacional de la Italia de la posguerra.

Otro caso es el debate al que se incorpora María Angélica Illanes respecto a los detenidos desaparecidos y los ejecutados políticos por la represión de la dictadura militar. Illanes se pregunta: *“¿Consiste la batalla de la memoria solo en la recuperación de los nombres, en la reivindicación de cada uno*

3. Portelli, Alessandro, Op. Cit., p. 178

4. Portelli, Alessandro, Op. Cit., p. 185

de los violados y asesinados? ¿Consiste sólo en llevar a los tribunales a los responsables?⁵. El discurso que se realiza sobre lo ocurrido en Via Rasella, en las Fosas Ardeatinas y en el caso chileno de las víctimas de la violencia política, tiene consecuencias en el presente. De hecho, tal como se expuso con la situación italiana, lo que sucedió en Chile tiene diversas miradas y cada lectura de los hechos históricos tiene correlación con una visión de la historia específica.

Para comprender lo propuesto anteriormente, consideramos interesante tomar en cuenta los planteamientos realizados por Maurice Halbwachs a principios del siglo XX. Halbwachs conceptualizó la noción de memoria colectiva, cuestionando lo planteado por Henri Bergson, que todo pasado es inamovible, permanece entero y es el cerebro el que produce ciertos obstáculos que impiden recordarlo de forma completa⁶. Esta idea implica que la memoria, según Bergson, es una serie de imágenes sucesivas de los presentes que el sujeto ha vivido⁷. Para Halbwachs esta relación entre pasado y presente es errónea, postulando que *“No hay, pues, pasado inmutable independiente de la experiencia presente [...] sino un pasado siempre recomenzado y reconstruido”*⁸. A esto agrega que la vida no es solitaria ni individual, sino que el sujeto se desenvuelve en un medio social, influyendo en la memoria, la cual se articula recíprocamente entre el individuo y la colectividad⁹. Otro elemento que agrega Halbwachs es que, cada experiencia que el sujeto experimenta en sociedad se encuentra sometida al presente, el cual modifica la lectura de los recuerdos; así, *“La memoria colectiva es reconstrucción del pasado gobernada por los imperativos del presente”*¹⁰.

Elizabeth Jelin ha analizado estos imperativos del presente en la memoria. Las experiencias que ya hemos vivido se reconstruyen desde *‘el horizonte de expectativas’*, haciendo referencia a un tiempo futuro. Sin embargo, la construcción de las expectativas surgen desde el tiempo presente, el cual *“[...] contiene y construye la experiencia pasada y las expectativas futuras”*¹¹. El presente es la matriz de las expectativas, y de la memoria. Desde las necesidades de éste se reconstruyen las experiencias, incorporándose dinámicamente el pasado. De esta manera, *“[...] el pasado cobra sentido en su enlace*

5. Illanes, María Angélica (2002) *“La batalla por la memoria”*, Santiago, Editorial Planeta-Ariel, pp. 14-15

6. Halbwachs, Maurice (1995) *“Memoria colectiva y memoria histórica”* en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n° 69, p. 210

7. Ramos, Ramón (1989) *“Maurice Halbwachs y la memoria colectiva”* en *Revista de Occidente*, n° 100, p. 66.

8. Ramos, Ramón, Op. Cit., p. 67

9. Ramos, Ramón, Op. Cit., p. 70

10. Lavabre, Marie-Claire (2007) *“Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria”*, en Pérotin-Dumon, Anne *“Historizar el pasado vivo en América Latina”*. URL disponible en http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_contenido.php (Consultado el 15 de mayo de 2011)

11. Jelin, Elizabeth (2001) *“Los trabajos de la memoria”*, Madrid, Editorial Siglo XXI, p. 12

con el presente en el acto de recordar/olvidar, [donde la] [...] interrogación sobre el pasado es un **proceso subjetivo**; es siempre activo y construido socialmente, en diálogo e interacción”¹².

En el caso latinoamericano, específicamente de las dictaduras militares en el Cono Sur, en un principio los golpes de Estado fueron concebidos como actos de salvación frente a la amenaza del comunismo. Posterior a sus caídas (1983 en Argentina, 1985 en Uruguay y Brasil, 1990 en Chile, por nombrar algunos casos) se posibilitó poner en duda esta memoria de salvación¹³ y crear un nuevo relato, estableciéndose “[...] un escenario de luchas por el sentido del pasado, con una pluralidad de actores y agentes, con demandas y reivindicaciones múltiples”¹⁴. Mientras algunos intentan mantener la memoria salvadora, otros intentaban alcanzar el reconocimiento y legitimidad social tanto de sus relatos y como de sus demandas: “Las voces censuradas y prohibidas comenzaron a hacerse oír, pero las voces autoritarias no necesariamente desaparecieron [...] La cuestión de cómo encarar las cuentas con el pasado reciente se convirtió, entonces, en el eje de disputas entre estrategias políticas diversas”¹⁵.

La dictadura en Chile se inicia con un dramático Golpe de Estado. Su imagen más representativa es el palacio presidencial ardiendo posterior al bombardeo, suceso que tiene lugar el 11 de septiembre de 1973. La carga que posee esta fecha implica que sea considerado como el día que condensa todo lo sucedido entre dicha jornada y el ascenso de Patricio Aylwin a la Presidencia de la República, el 11 de marzo de 1990. No obstante, esta condensación no se encuentra ajena a la disputa por la interpretación de aquellos diecisiete años. De hecho, cada 11 de septiembre es concebido como “[...] momentos en que diferentes sectores de cada país eligen para expresar y confrontar, en el escenario nacional, los sentidos que otorgan a los quiebres institucionales que unos impulsaron y otros/a sufrieron”¹⁶. La diversidad de interpretaciones se debe a las miles de distintas experiencias vividas esos años, adquiriendo relevancia la pregunta ¿qué se conmemora? Frente a esta interrogante, y tomando en cuenta lo planteado anteriormente, no solo posee influencia lo vivido en este periodo, sino que también las luchas políticas del presente. De esta forma, el 11 de septiembre ha sido cuestionado respecto a: “Cómo murió Allende, cómo fue posible que un país que se enorgullecía de su larga tradición democrática ‘cayera’ en un golpe de Estado, quiénes pudieron detener la crisis, quiénes fueron los culpables, quiénes fueron las víctimas, qué empezó ese día y qué terminó”¹⁷. Cada una de las respuestas a estas dudas dan consistencia a interpretaciones

12. Jelin, Elizabeth, Op. Cit., p. 27

13. Es importante dejar en claro, que la memoria de salvación ya había sido puesta en duda antes del término de las dictaduras en el Cono Sur. De hecho, fueron fundamentales para derrocar a los dictadores.

14. Jelin, Elizabeth, Op. Cit., p. 42.

15. Jelin, Elizabeth, Op. Cit., p. 47

16. Jelin, Elizabeth (2002) “Las conmemoraciones: las disputas en las fechas ‘in-felices’”, Madrid, Editorial Siglo XXI, p. 1

17. Candina, Azún (2002) “El día interminable. Memoria e instalación del 11 de septiembre de 1973 en Chile (1974-1999)” en Jelin,

particulares de lo sucedido, discursos que intentan convertirse en la única interpretación, debido a que el 11 ha adquirido gran importancia para la historia reciente del país. Precisamente *“La memoria del 11 de septiembre y la interpretación que se hace de ella es central en ese discurso, que se apoya y utiliza la memoria para apropiarse del presente y del futuro a partir de la apropiación del pasado”*¹⁸.

Tomando en cuenta la importancia que adquirió el 11 de septiembre para la historia reciente de Chile, se analizan las formas de conmemoración que han existido durante la primera década de democracia post-dictadura, (1990-1999)¹⁹. La razón, es que por medio de estas acciones en el espacio público se logra hacer patentes los diferentes relatos existentes sobre la dictadura militar, y su alusión a un discurso presente y a proyectos políticos puntuales.

El análisis de los sucesos ocurridos en este tiempo nos revela la existencia de rasgos comunes entre ellos. Por lo mismo, la década de los años noventa constituye un periodo particular de análisis que puede delimitarse iniciando con el regreso de la democracia y finalizando con la detención de Pinochet en Londres. Sobre todo, este último suceso, desencadena el surgimiento de factores novedosos y que deben ser considerados en su debida importancia para el estudio del periodo siguiente.

II.

A lo largo de la década de los noventa es posible observar tres conmemoraciones realizadas por distintas organizaciones sociales, partidos políticos, instituciones y otros. Conmemoraciones que, contraponiéndose unas con otras, realizan una lectura distinta de lo sucedido entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990, y que se realizan cada 11 de septiembre.

La izquierda extraparlamentaria realiza año tras año la llamada *‘romería’*²⁰. La marcha de 1990 es convocada por la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Derechos Humanos, la Agrupación de Detenidos Desaparecidos, el Partido Socialista (PS), el Partido Comunista (PC), el Movimiento

Elizabeth, Op. Cit., p. 12.

18. Jelin, Elizabeth, Op. Cit., p. 12.

19. Se analizan los dos primeros gobiernos democráticos, presididos por Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz-Tagle, ambos militantes de la Democracia Cristiana, partido miembro del conglomerado Concertación de Partidos por la Democracia. Se realiza este corte temporal, debido a que el Presidente elegido posterior a Eduardo Frei Ruiz-Tagle será Ricardo Lagos Escobar, militante del Partido Socialista (el sucesor de Salvador Allende Gossens como socialistas elegidos para ser Presidente de la República).

20. Una romería es una marcha con carácter religioso que se dirige hacia un determinado, generalmente emblemáticos. En este caso, el lugar de finalización es el Memorial de los Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos que se ubica en Cementerio General de Santiago. Dentro del Cementerio también visitan el mausoleo del Presidente Allende y el emblemático patio 29, sector del cementerio donde se encuentran enterrado muchos detenidos desaparecidos y ejecutados políticos como N.N.

de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), la Izquierda Cristiana (IC) y la Comisión Chilena Pro-derechos Juveniles (CODEJU). Cabe llamar la atención en las declaraciones realizadas por dos de sus locutores. Sergio Aguiló, diputado de la IC, “[...] se refirió a los tribunales de justicia y especialmente a la Corte Suprema, a cuyos integrantes señaló como ‘en alguna medida, responsables de las violaciones a los derechos humanos ocurridas en el país, al no cumplir con la justicia, con su mandato de la constitución y de las leyes’²¹. Por su parte, Alejandro Olivares, presidente de la Confederación Unitaria de Trabajadores (CUT) “[...] señaló que ‘no se puede permitir que ningún crimen quede impune, la libertad se expresa en la democracia y ésta significa justicia y castigo a los culpables. Solo a través de la verdad lograremos la reconciliación’ [...]”²².

Otro elemento interesante de exaltar es el recorrido de la marcha. Esta se inicia en la Iglesia de los Sagrados Corazones, luego pasa por los Tribunales de Justicia y la cárcel pública, finalizando en el Cementerio General. El trayecto adquiere interés debido a los significados que el paso de la romería les proporciona. El edificio de los Tribunales comúnmente es el símbolo de la justicia, mientras que la cárcel representa el castigo por quebrantar el orden social. Sin embargo, el paso de la romería los resignifica. El paso de los manifestantes frente a los Tribunales es la interpelación a los jueces por sus reivindicaciones de justicia y verdad. El paso por el frontis de la cárcel de mujeres y de la cárcel pública enrostra al gobierno de turno sus exigencias de libertad para los presos políticos de la dictadura militar que se encontraban aún allí recluidos. De esta manera, el paso de la romería tiñe con sus reivindicaciones a esos espacios públicos.

Al año siguiente, nuevamente la Coordinadora Nacional de Agrupaciones por los Derechos Humanos y la CUT convocan a “[...] ‘la romería en recuerdo de los mártires del 11 de septiembre’ [...]”²³. La actividad se inició con una misa en la Iglesia San Ignacio, donde uno de los sacerdotes oficiantes de la liturgia, el padre Eugenio Pizarro, “[...] llamó a las autoridades a ‘concretar la reforma judicial, para hacer justicia y sancionar a los culpables de las violaciones de los derechos humanos’²⁴. La marcha luego se dirigió hacia la calle Morandé y en el número #80 depositaron ofrendas en homenaje al ex Presidente Allende. Posteriormente la marcha se dirigió hacia la cárcel de mujeres y a la cárcel pública, donde aún se encontraban las presas y presos políticos. En el acto central de la marcha, que tuvo lugar en el Cementerio General, la abogada Fabiola Letelier realizó una alocución en donde criticó “[...] la falta de voluntad política del Gobierno para hacerse parte en las causas judiciales que investigan presuntas violaciones de Derechos Humanos, y exigió la reparación moral y material para las víctimas que consignó la

21. Archivo de Periódicos y Microformatos (1990) “Violentos disturbios en actos del 11”, septiembre 12; El Mercurio, Cuerpo C, p. 1 y p. 12. Las acusaciones se deben a que durante la dictadura militar los Tribunales de Justicia rechazaron los recursos de amparo.

22. Archivo de Periódicos y Microformatos, Op. Cit.

23. Archivo de Periódicos y Microformatos (1991) “Masiva romería al Cementerio General”, septiembre 12; El Mercurio, cuerpo C5

24. Ibíd.

*Comisión de Verdad y Reconciliación. Letelier manifestó que durante el periodo de transición 'no ha habido procesos donde se juzgue y castigue a los criminales', argumentando que, por ese motivo, las autoridades tienen el deber de liberar 'a quienes lucharon por conquistar la democracia y que todavía aparecen como presos políticos'*²⁵.

En contraste a este panorama, el Comandante en Jefe celebró el 11 de septiembre con una salva de veintiún cañonazos y una ceremonia en el Patio de Honor de la Escuela Militar. El general Pinochet declaró en la ceremonia, "[...] que la acción del 11 de septiembre fue de combate 'en cumplimiento de una misión dada por el pueblo de Chile -y no por las Fuerzas Armadas- con el fin de liberarse de la agresión marxista que en esos momentos tenía dominado con armamentos Santiago y a un grupo de 15 mil guerrilleros'. 'Gracias a la acción enérgica de las tropas de Chile, que querían liberar a su patria, se logró el triunfo. Y ese triunfo significó sólo el cumplimiento de una misión que culminó el 11 de marzo de 1990'²⁶.

Cabe agregar las muestras de apoyo expresadas por parte de la ciudadanía al general Pinochet, quien en el frontis de su casa recibió el saludo de una delegación de la Guarnición Militar de Santiago, mientras unas quinientas personas le demostraban su afecto través de pancartas y gritos²⁷.

El resto de las Fuerzas Armadas y de Orden también oficiaron misas de acción de gracias por el 11 de septiembre, a las cuales asistieron militantes de los partidos de derecha, no siendo sus únicas actividades. En una de las actividades civiles, organizado por la Unión Demócrata Independiente (UDI), llama la atención las declaraciones del ex candidato presidencial Hernán Büchi, para 'conmemorar el significado del 11 de septiembre de 1973', quien declara que "[...] tras el derrumbe de la utopía comunista y socialista en el mundo, aparecerá con más claridad que la persona del ex Presidente Augusto Pinochet Ugarte, 'será el verdadero símbolo de la modernidad y el desarrollo en América Latina'²⁸. Incluso añade "[...] se han usado todas las herramientas posibles 'para evitar que nos sintiéramos orgullosos del 11 de septiembre [...]'²⁹.

Nuevamente, el año 1993 se realiza una vigilia en las afueras de la residencia de Pinochet. Sus simpatizantes montaron un escenario decorado con una bandera y con un lienzo que decía 'Gracias general Pinochet'. Al episodio asistieron militantes de Renovación Nacional (RN) y la UDI. En el acto de

25. Ibid.

26. Archivo de Periódicos y Microformatos (1992) "Oficios religiosos y romerías por caídos en 1973", septiembre 12; El Mercurio, cuerpo A20

27. Ibid.

28. Archivo de Periódicos y Microformatos (1991) "Opositores y gobiernistas se expresaron en las calles", septiembre 12; El Mercurio, cuerpo C4

29. Archivo de Periódicos y Microformatos, Op. Cit.

homenaje se cantó el Himno Nacional con la estrofa agregada durante la dictadura militar, estrofas en donde se enaltece los valores del soldado, en homenaje a 'la gesta salvadora' del 11 de septiembre de 1973. En dicha oportunidad, Pinochet declaró: "Llamo a los concurrentes a celebrar el 11 de septiembre con alegría"³⁰.

El Presidente de la República, el demócrata cristiano Patricio Aylwin, solo en una ocasión (1992) participará en la misa oficial realizada en la capilla del Palacio presidencial, en memoria de los caídos en el Palacio de La Moneda y el ex Presidente Salvador Allende. Al contrario, durante los años 1990 y 1991, el primer mandatario decide visitar las bases de la Antártida e Isla de Pascua, respectivamente³¹, argumentando estos viajes "[...] como signo de unidad y de fraternidad con los compatriotas que viven en la lejanía"³². Para Aylwin, la unidad y la fraternidad son los deseos de la mayoría de los chilenos y las tareas fundamentales de su gobierno, al señalar: "[...] yo y mi Gobierno estamos empeñados en **reconciliar a la familia chilena y en la unidad nacional**, y el 11 de septiembre cualquiera sea la interpretación histórica que se le dé, es un desenlace de un proceso de división profunda mediante la imposición por la fuerza de un bando sobre el otro con una secuela de sufrimientos, violaciones a los derechos humanos y crueldad que ha dejado profundas heridas a la nación [...]"³³. Lo dicho de Aylwin, por tanto, otorga poca importancia a la interpretación de los sucesos del 11 de septiembre y sus consecuencias, siendo los deseos de unidad y reconciliación superiores. Las declaraciones del Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, apuntan a lo mismo: "No quisiéramos que este 11 de septiembre fuera una ocasión de conductas confrontacionales. El país requiere mirar hacia el futuro, privilegiar sus acuerdos, honrar a sus muertos, no olvidar sus dolores, pero mirar al futuro"³⁴. Por lo mismo, quienes jerarquizan de forma diferente entorpecen el proceso de reconciliación, y a su vez de unidad y paz: "Lamento que haya chilenos que no lo quieran entender y que de uno u otro extremo inciten acciones contrarias a este espíritu de unidad y de paz. No podría decir que tengamos hoy día plena paz, pues al llegar aquí me he enterado que ha habido en el día de hoy (ayer) incidentes, algunos de los cuales han resultado en heridos y situaciones de provocación respecto de hechos del pasado, cosa que me parece absolutamente, contrario al deseo de paz que prevalece en la mayoría de los chilenos [...]"³⁵.

30. Archivo de Periódicos y Microformatos (1993) "Intensa jornada conmemorativa del día 11", septiembre 11; El Mercurio, cuerpo A23

31. Durante 1993 Aylwin pasó el 11 de septiembre en la residencia presidencial de Cerro Castillo

32. Archivos de Periódicos y Microformatos (1991) "Aylwin llamó a 'transitar por el camino de la Unidad'", septiembre 12; El Mercurio, cuerpo A12

33. *Ibíd.*

34. Archivo de Periódicos y Microformatos (1993) "Eduardo Frei dijo que es un día para meditar", septiembre 10; El Mercurio, cuerpo C2

35. Archivo de Periódicos y Microformatos (1990) "Presidente Aylwin hizo llamado a la Unidad Nacional", septiembre 12; El Mercurio, cuerpo A12

La postura anterior se mantiene en el tiempo como puede demostrarse por medio de las declaraciones del entonces presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, quien llamó a “[...] *superar las décadas de enfrentamiento y recalcó la necesidad de sacar adelante el **proceso de reconciliación** [...] ‘Mi reflexión es nuevamente invitar a todos los chilenos sin excepción a una reconciliación profunda. Ese es el único camino que tenemos que asumir en estos momentos y el que quiere la inmensa mayoría de Chile’*”³⁶.

Sin embargo, cabe preguntarnos como se llevaría a cabo la reconciliación de la que hablan los presidentes concertacionistas. La respuesta se encuentra en las palabras del capellán Miguel Ortega, declaraciones realizadas en la homilía de una mesa conmemorativa del 11 de septiembre: “[...] *‘venimos a orar para tener la fuerza suficiente para unirnos más allá de nuestras múltiples diferencias o divisiones’*”³⁷.

A diferencia de las intenciones de reconciliación y unidad expresadas por las autoridades del gobierno concertacionistas, el conflicto entre los ‘extremos’ de la sociedad continúa haciéndose patente³⁸. De hecho, las Fuerzas Armadas y de Orden siguen celebrando misas de acción de gracias. Es común que los dirigentes de los partidos de derecha saluden al general Pinochet. Para el año 1997, último año de Pinochet como Comandante en Jefe del Ejército, nuevamente vuelven a repetirse las actividades, misas de acción de gracias, saludos por parte de la Guarnición de Santiago y vigiliat. Sin embargo, y frente al contexto de cambio de mando en el Ejército, los principales dirigentes de la derecha chilena opinan sobre el 11 de septiembre. Para el diputado UDI, Alberto Cardemil, “[...] *es un hecho histórico y no una situación que tenga vigencia hoy [...] el 11 de septiembre ‘ya es historia’ y no un hecho que debe ser motivo para una ‘contemplación fetichista’, sino que una oportunidad para recoger y purificar el legado del gobierno militar para proyectarlo hacia el futuro [...]’*”³⁹. No muy diferente fue la opinión de Andrés Allamand, diputado de RN, quien opina “[...] *que el 11 de septiembre es una fecha cargada de contenidos históricos porque rememora la destitución de un gobierno que, a sus juicios, se encontraba en una ruta totalitaria [...] ‘Este 11 de septiembre debe ser mirado con objetividad y la capacidad suficiente para advertir y apreciar el conjunto de cosas positivas y también advertir que no todas las cosas en ese gobierno se hicieron bien’ [...]*

36. Archivo de Periódicos y Microformatos (1995) “Frei reiteró llamado a la reconciliación”, septiembre 12; El Mercurio, cuerpo C4

37. Archivo de Periódicos y Microformatos (1996) “Con llamado a la reconciliación recordaron muerte de Allende”, septiembre 12; El Mercurio, cuerpo C3

38. Cabe hacer la salvedad que dentro de la misma Concertación existieron diferencias respecto a la conmemoración del 11 de septiembre. En general, los miembros del Partido Socialista (PS), tanto sus máximos dirigentes como también autoridades de gobierno, militantes del PS, realizaron un homenaje en la puerta de calle Morandé #80, depositando una ofrenda floral. También en algunas oportunidades realizaron actos en homenaje al presidente depuesto Salvador Allende. Estas actividades eran realizadas en particular por dicho partido y no eran parte de las actividades consideradas como oficiales. Hay que aclarar esta diferenciación, para demostrar la inexistencia de una homogeneidad al interior de la Concertación. Sin embargo, no se plantea en el extenso del trabajo por no ser el discurso hegemónico al interior de la Concertación, por lo menos a lo largo de los años ‘90, donde el discurso predominante era proclamado por la Democracia Cristiana.

39. Archivo de Periódicos y Microformatos (1997) “Piden enfrentar el ‘11’ con nuevo espíritu”, septiembre 6; El Mercurio, cuerpo C4

*En cualquier caso [...] un balance equilibrado del gobierno militar 'sin duda arroja un balance positivo'*⁴⁰.

Según lo anterior, y a pesar de que las declaraciones poseen sus contradicciones internas, calificando la fecha como 'historia', de igual manera disputan el significado del 11 de septiembre con sus participaciones en las misas de acción de gracias del Ejército y sus visitas a la residencia de Pinochet.

No obstante, durante 1998 sucede algo interesante. *"Otro paso en la búsqueda de unidad dieron, asimismo, la Armada, la Fuerza Aérea, Carabineros y el Ejército al suprimir los actos con que cada año celebraban el 11 de septiembre. Solo el Ejército realizará una misa en memoria de los caídos en 1973, pero ésta tendrá carácter privado. La Armada, a su vez, celebrará a las 9 horas de hoy [8 de septiembre] una misa por la unidad nacional en la Escuela de Armamentos en Valparaíso"*⁴¹. Estas acciones se oponen a lo expresado por el Vicecomandante (R) Guillermo Marín el año anterior: *"[...] 'este no va a ser el último 11 de septiembre que vamos a conmemorar, por supuesto', destacando que se trata de una fecha histórica para Chile"*⁴². Solo una parte de la sociedad civil continuará celebrando la fecha: *"En tanto, a primeras horas de la mañana, los partidarios del gobierno militar entregarán sus saludos al ex comandante en Jefe del Ejército y senador vitalicio Augusto Pinochet, en la Fundación Pinochet. Hasta allí concurrirán estudiantes universitarios, ex ministros y autoridades del gobierno militar. La Fundación Augusto Pinochet, además, realizará un acto académico, en Casa Piedra, a las 19.30 horas, sobre la gestión del gobierno militar, con la intervención de Pinochet y una charla de Arturo Fontaine Aldunate"*⁴³.

En aquella oportunidad, diez días antes de viajar a Londres –donde será tomado detenido el 16 de octubre de 1998-, Pinochet *"[...] recordó emocionado 'la gesta liberadora' acaecida hace 25 años y que puso término a la 'tiranía' marxista que pretendía someter a Chile. Señala: 'Estamos orgullosos de la acción emprendida en esa jornada' [...]"*⁴⁴, y alienta a sus adherentes a cuidar la memoria de la dictadura militar: *"[...] 'la memoria puede ser débil y oscurecer los hechos del pasado', y alertó frente al interés de algunos grupos que pretenden acomodar los hechos. La historia está ahí con hechos macizos' [...]"*⁴⁵.

40. *Ibíd.*

41. Archivo de Periódicos y Microformatos (1998) "Esfuerzo para consolidar la reconciliación", septiembre 8; El Mercurio, cuerpo A12

42. Archivo de Periódicos y Microformatos (1997) "Reclaman más generosidad entre chilenos", septiembre 12; El Mercurio, cuerpo A11

43. Archivo de Periódicos y Microformatos (1998) "Fuerte control para evitar desmanes", septiembre 11; El Mercurio, cuerpo C6. Sin embargo, "Hubo, empero, homenajes a los fallecidos integrantes de la Junta Militar, el almirante José Toribio Merino y el General Director de Carabineros César Mendoza, en los cementerios Parque del Mar y Parque del Recuerdo, en Viña del Mar y Santiago, respectivamente, por parte de la Armada y Carabineros"; Archivo de Periódicos y Microformatos (1998) "Violencia y recuerdos marcaron el último 11, septiembre 12; El Mercurio, cuerpo A20

44. *Ibíd.*

45. *Ibíd.*

Por otra parte, la llamada izquierda extraparlamentaria año tras año realizará la marcha hacia el Memorial de los Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos. Eduardo Artés, miembro de la Asamblea Nacional por la Democracia y la Justicia Social, declaró que “[...] *con este acto se pretende homenajear a las víctimas de la represión militar y reivindicar los derechos humanos*”⁴⁶. Las mismas intenciones son posibles rastrearlas en 1997, en las declaraciones de Julia Urqueta (PC), la vocera del Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU), quien expresa las razones de la marcha “[...] *a fin de rendirle un homenaje al ex Presidente Salvador Allende y todas las víctimas caídas durante el régimen militar*”⁴⁷. Pero, las declaraciones más significativas son de Laura Atencio, representante de la Asamblea Nacional de los Derechos Humanos: “[...] *esta fecha es solemne, en que reafirman su compromiso de verdad y justicia plena [...]*”⁴⁸.

Ahora bien, durante la conmemoración del 11 de septiembre de 1999, con Pinochet detenido en Londres, la tensión de los relatos se mantiene. La izquierda extraparlamentaria realiza la tradicional romería enmarcada en la consigna que nombra a Pinochet como “[...] *el principal responsable de los crímenes de lesa humanidad que se cometieron en nuestro país*”⁴⁹. Por su parte, el Gobierno emite un par de declaraciones de sus máximas autoridades, a la salida de la misa oficial. Mientras el ministro Secretario General de la Presidencia, José Miguel Insulza sostiene que “[...] *la inmensa mayoría de los chilenos no quieren ni impunidad ni arrogancia, tampoco piedras ni violencia, sino que quieren verdad, justicia y sobre todo paz*”⁵⁰, el ministro de Defensa de la época, Edmundo Pérez Yoma, ratifica lo dicho por su colega, planteando que “[...] *la mayor parte de la sociedad chilena solo desea avanzar, superar los traumas del pasado, reconciliarse y mira con entera desaprobación la acción de grupos violentistas*”⁵⁰. Guillermo Pickering, como subsecretario del Interior, expresó que “[...] *el país está cansado de gente que quiere polarizar las cosas [...]*”⁵¹. Las Fuerzas Armadas realizan sus misas privadas recordando a sus caídos el 11 de septiembre, pero, en sus homilias no se olvidaron del ex Comandante en Jefe, para quien pidieron salud y su pronta liberación. Por su parte, la derecha expresa cierto ‘desinterés’ por medio de su candidato presidencial, Joaquín Lavín, quien otorga poca relevancia al relato sobre 11 septiembre: “[...] *esta fecha debe ser una jornada de reflexión, respeto y tolerancia a las diferencias internas, así como*

46. Archivo de Periódicos y Microformatos (1995) “Se oficiará mañana una misa en La Moneda”, septiembre 10; El Mercurio, cuerpo C2

47. Archivo de Periódicos y Microformatos (1997) “Gobierno prevé mayor conflictividad para el 11”, septiembre 4; El Mercurio, cuerpos C1, C4

48. Archivo de Periódicos y Microformatos (1996) “Coordinan medidas preventivas para manifestaciones de 11”, septiembre 11; El Mercurio, cuerpo C8

49. Archivo de Periódicos y Microformatos (1999) “Un muerto y un herido al finalizar el 11”, septiembre 12; El Mercurio, cuerpos A1, A16

50. Archivo de Periódicos y Microformatos (1999) “Dice Gobierno: ‘Los chilenos quieren paz’”, septiembre 12; El Mercurio, cuerpo C3

51. Archivo de Periódicos y Microformatos (1999) “Refuerzan Operativos para el 11”, septiembre 8; El Mercurio, cuerpo C7

una oportunidad para pensar en el futuro de Chile y no en lo sucedido hace veintiséis años⁵². Su argumento es que "[...] siete de cada diez chilenos no habían nacido o eran niños el 11 de septiembre de 1973 [...]. De modo que el desafío [...] es proyectar el país un cuarto de siglo adelante y no seguir sujetos a los traumas del pasado, deseo que es compartido por la mayoría de los ciudadanos⁵³.

Infaltables fueron las declaraciones de Pinochet desde Londres, las cuales son fiel reflejo de sus argumentos respecto a las acciones cometidas: "[...] calificó el 11 de septiembre de 1973 como 'un día muy significativo para Chile, porque se luchó por la libertad y se dio libertad al país'⁵⁴.

III.

El antagonismo que se observa en todos los hechos relatados debe su origen al 11 de septiembre de 1973: "Hay una tensión entre quienes entienden el quiebre como una ruptura en la historia democrática del país, versus los que lo entienden como el fin de un periodo caracterizado por intentos de transformar la sociedad chilena⁵⁵. De esta forma, comienzan a surgir variadas historias que buscan interpretar y explicar lo sucedido.

La importancia de analizar las conmemoraciones del 11 de septiembre debe a que cada manifestación activa las memorias y "[...] opera como un lugar de determinación del presente, en cuanto contribuye a configurar las relaciones sociales actuales, mediante las memorias colectivas, plurales, encontradas, que constituyen reelaboraciones construidas y mantenidas socialmente⁵⁶. Por lo mismo, tal como Alfredo Joignant lo señala, nos encontramos frente a 'la redefinición –constante- del 11 de septiembre'; donde "La conmemoración aporta marcos de referencia que indican cómo se ha de recordar, qué se ha de recordar y qué significa esa memoria"⁵⁷.

La denominada izquierda extraparlamentaria chilena ha conmemorado hasta el día de hoy el

52. Archivo de Periódicos y Microformatos (1999) "Lavín: El '11' debe ser de reflexión y tolerancia", septiembre 11; El Mercurio, cuerpo C2

53. Ibid.

54. Archivo de Periódicos y Microformatos (1999) "Pinochet: 'Se luchó por la Libertad'", septiembre 12; El Mercurio, cuerpo C3

55. Fernández, Roberto (2007) "Los lugares de la memoria; el golpe y la dictadura militar en Chile" en Cuadernos de Neuropsicología, vol. 1, n°2, p. 156

56. Manzi, Jorge (2004) "Memoria colectiva del Golpe de Estado de 1973 en Chile" en Revista Interamericana de Psicología, vol. 38, n° 2, p. 155

57. Vázquez, Félix y Muñoz, Juan (2003) "La memoria social como construcción colectiva" en Vázquez, Félix (ed.) "Psicología del comportamiento colectivo", Barcelona, Editorial UOC, p. 154.

11 de septiembre de 1973 con la tradicional romería. Más allá de las discusiones con la Intendencia y el Ministerio del Interior, por establecer el recorrido que realizará la marcha, dicha manifestación pública ha constituido la forma en que, tanto las organizaciones y participantes de la marcha, reafirman su compromiso con las reivindicaciones de verdad y justicia. Dichas exigencias evocan las violaciones de los derechos humanos ocurridos en Chile durante la dictadura militar. No es una memoria festiva, al contrario, es una memoria trágica, que se construye desde el recuerdo de sus *'caídos'*. La manifestación plantea, que sin el cumplimiento de sus reclamaciones no cabe ninguna posibilidad de superación del pasado traumático. Sin embargo, sus anhelos de justicia y verdad no son posibles de encontrar por medio de las manifestaciones en el espacio público. Por lo tanto, ¿cuál es la razón real de la marcha por el centro de Santiago?

María Angélica Illanes cuestiona la disociación que se intenta plantear entre el delito político del asesinato a los sujetos con el asesinato del proyecto político que constituían a aquellos sujetos, *"Junto a la matanza de los cuerpos, se buscó matar un proyecto político [...]"*⁵⁸. La autora se cuestiona de qué sirve *'recitar'* lo sucedido si las nuevas generaciones, quienes no vivieron la experiencia de la dictadura, no son capaces de reconocer los relatos que esas víctimas encarnaban. *"¿Qué sacaríamos si la nueva generación solo puede darle a Pedro un entierro digno y ponerle su negado nombre sobre una lápida?"*⁵⁹.

La condena al terrorismo de Estado y las violaciones a los derechos humanos debe también relacionarse con la enseñanza del *"[...] ideario cultural, el proyecto de sociedad que fue negado a través de la quema de libros y a través de la masacre colectiva"*⁶⁰. Cabe mencionar que en la marcha del 11 de septiembre, el recuerdo de la víctima se constituye, a la vez, en héroe, puesto que el reconocimiento social de cada sujeto se debe a la valoración social que adquiere. En efecto, *"[...] el desplazamiento de la figura de la víctima hacia la del luchador reinstala a los caídos como sujetos sociales inscritos en un proyecto de transformación social. Esta reinstalación simbólica a su vez permite hacer visible que la violencia de la cual fueron víctimas fue justamente el resultado de una política planificada y con fundamento ideológico, tendiente no sólo a la eliminación de un proyecto socialista de sociedad, sino también a la instalación del modelo neoliberal que rige en el presente"*⁶¹.

Los sectores de derecha y las Fuerzas Armadas y de Orden, desde el regreso de la democracia, han celebrado los hechos acaecidos el 11 de septiembre de 1973. Mientras las cuatro ramas realizan misas de acción de gracias, los militantes de partidos políticos asisten a estas celebraciones o realizan

58. Illanes, María Angélica, Op. Cit., p. 232

59. Illanes, María Angélica, Op. Cit., p. 15

60. Ibid.

61. Fernández, Roberto, Op. Cit., p. 157

actividades por separado, que no son excluyentes unas con otras. Los grupos civiles no militantes también se manifiestan. En resumidas cuentas, la idea de todas estas actividades es celebrar, sin mostrar arrepentimiento por todos los sucesos acaecidos desde el 11 de septiembre de 1973, ya que fueron los 'costos' para sacar al país del caos en que se encontraba anterior al golpe de Estado. De hecho, la concepción de caos del gobierno de Allende se basa la idea de memoria de salvación, siendo Pinochet su ícono máximo. En efecto, mientras éste último fue el Comandante en Jefe del Ejército, se celebró el 11 de septiembre públicamente, disputando la memoria de la fecha emblemática y planteándola como fundacional del Chile actual, entrando en conflicto con la memoria que la romería construye. Así, en tanto los manifestantes de la izquierda recuerdan sus muertos y rescatan el proyecto que los constituyó como sujetos, otros alaban lo sucedido desde aquel fatídico 11 de septiembre de 1973, constructor del Chile actual.

Respecto a la Concertación, es interesante tomar en consideración lo planteado por Elizabeth Lira, quien contrapone lo descrito en el programa de ésta y lo que realmente ocurrió en Chile al regreso de la democracia. Para ella: *"El programa de la Concertación proponía explícitamente la derogación de la Ley de amnistía de 1978 y abogaba por 'la justicia' respecto a los crímenes contra los derechos humanos, meta entendida como 'juicio y castigo' [...]"*⁶². Pero la Concertación pronto tomó conciencia de la imposibilidad de cumplir esos objetivos, admitiendo el cumplimiento de la parcialidad del programa, para no provocar fuertes reacciones de hostilidad de los sectores '*vencedores*'⁶³. Así se *"[...] jerarquizó la necesidad de encauzar las respuestas a las violaciones a los derechos humanos dentro del propósito más general de lograr la reconciliación"*⁶⁴. Es decir, al fin y al cabo, lo fundamental solo era la reconciliación del país, no la justicia, ni la verdad, ni la memoria. De esta forma, durante el primer año del gobierno de Aylwin, tienen cabida gestos de reconocimientos de lo sucedido, como la asistencia de seis ministros al funeral de las víctimas encontradas en una tumba clandestina en Pisagua y la propuesta para crear una comisión de investigación sobre los sucesos ocurridos durante la dictadura militar: la comisión Rettig. Sin embargo, un año más tarde, se encuentran ciento treinta y cinco cadáveres en el Patio 29 del Cementerio General, de los cuales solo quince fueron identificados. Y que cuando fueron sepultados no contaron con la presencia de autoridades de Gobierno⁶⁵.

62. Lira, Elizabeth y Loveman, Brian (2000) "Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política 1932-1994", Santiago, Editorial LOM-Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, p. 490

63. El hito fundamente de las posibles hostilidades son los condicionamientos y exigencias que Pinochet realiza a la Concertación, el 23 de agosto de 1989. Dentro de esas exigencias, *"Mantener la plena vigencia de la Ley de Amnistía"* y *"Velar por e prestigio de las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad Pública, e impedir los intentos de represalias hacia sus miembros por razones de orden pública"*, también se encuentra la imposibilidad de *"[...] cualquier revisión sustancial del modelo económico y de los fundamentos de la constitucionalidad del régimen"*; Lira, Elizabeth y Loveman, Brian, Op. Cit., pp. 493-494

64. Lira, Elizabeth y Loveman, Brian, Op. Cit., p. 495

65. Wilde, Alexander (2007) "Irrupciones de la memoria: la política expresiva en la transición a la democracia" en Perótin-Dumon, Anne "Historizar el pasado vivo en América Latina". URL disponible en http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_contenido.php

Este cambio en la forma de accionar del gobierno muestra un desvanecimiento de gestos de reconocimiento hacia las víctimas de violencia política. ¿Cuál es la razón? Aylwin dirá claramente el 12 de septiembre de 1990, en la actividad celebrada con la ciudadanía en el Estadio Nacional por la recuperación de la democracia que: “[...] Hemos dicho, y lo reiteramos hoy solemnemente –que la conciencia moral de la nación exige que se esclarezca la verdad [...] Hemos dicho también –y hoy lo repito, que debemos abordar este delicado asunto conciliando la virtud de la justicia con la virtud de la prudencia [...] en este necesario ejercicio de la justicia [es preciso] evitar los riesgos de revivir otros tiempos, de reeditar las querellas del pasado, y de engolfarnos indefinidamente en pesquisas, recriminaciones y cazas de brujas que nos desvíen de nuestros deberes con el porvenir. Considero mi deber evitar que el tiempo se nos vaya de entre las manos mirando el pasado”⁶⁶.

Por último, las misas en recuerdo a los muertos en el palacio gubernamental -siendo la única actividad oficial- tienen el fin último de sanear lo sucedido por medio de la oración, como momento purificador de los pecados. La misa es el símbolo de la reconciliación, de la purificación que recuerda a los muertos, limpiándolos del odio-pecado que se pueda sentir por sus muertes. Solo así sería posible mirar hacia el futuro, y mirar el pasado. Se considera que entender porque murieron nos puede llenar de rencor y paralizarnos. Por eso mismo, hay que ser prudentes respecto a esta búsqueda por la verdad. No hay nada más importante que mirar hacia el futuro y construirlo, pero sin divisiones, sin rencor, sin odios.

Recapitulando, cada uno de los sectores presentados conmemora año tras año de diversas maneras el 11 de septiembre de 1973. A pesar de que en la actualidad han existido transformaciones en estas conmemoraciones, igualmente nunca deja de producirse algún hecho que reavive la memoria por lo sucedido durante los diecisiete años de dictadura militar. En ellas salen a flote cada uno de los relatos, manifestando la positividad o negatividad de lo que sucedió u otros llamando a dar vuelta la página y mirar hacia el futuro. Así se exponen las memorias en disputas sobre el pasado reciente conflictivo.

(Consultado el 10 de mayo de 2011)

66. Lira, Elizabeth y Loveman, Brian, Op. Cit., pp. 493, 496